

parc natural  
de **penyagolosa** 

INFO trimestral del Parc  
Natural de Penyagolosa  
Nº2 Abril-Junio 2018

# el Gegant

## 01

**DIEZ AÑOS DE  
PARQUE  
NATURAL**

Por Enric Roncero

## 03

**LOS  
PETROGLIFOS DE  
PENYAGOLOSA**

Los rastros  
de lo que fuimos

## 04

**LA MIGRACIÓN  
DE LAS AVES**

Nacidas para viajar

## 05

**LA FICHA:  
EL ROBLE MELOJO**

*Quercus pyrenaica*

## 06

**HOTEL DE  
INSECTOS**

Ayudar a los insectos es  
ayudar a la vida

## 07

**EL MANTENI-  
MIENTO DEL  
PARQUE**

Los trabajos de la brigada

## 08

**ORQUIDEAS EN  
PENYAGOLOSA**

Unas grandes  
desconocidas

## ***Diez años de Parque Natural***

Enric Roncero

(Escritor de los libros: *Penyagolosa: Paisatges del sostre d'un pais* i *Pels voltants de Penyagolosa*)

Ha pasado una década larga desde la declaración de Penyagolosa como Parque Natural. El tiempo transcurrido ya permite tener una cierta perspectiva sobre el proceso de protección y los efectos producidos tanto sobre la naturaleza como sobre la población.

Penyagolosa es un espacio de montaña, como tantos otros del interior valenciano. Comparte esa condición montañosa con otros espacios, como por ejemplo Mariola, La Font Roja, Espadán o la Tinença de Benifassà. Y, además de esto, Penyagolosa tiene una característica que la diferencia de otros espacios: la calidad de su poblamiento disperso. El paisaje de Penyagolosa, el que conocemos y nos ha llegado, es un paisaje modelado por los humanos, como por todas partes. Los humanos han dado forma al paisaje trabajando tierras, transformándolas en bancales de cultivo donde antes sólo había laderas empinadas, cubiertas por los árboles o por los matorrales. También, el pastoreo extensivo de los rebaños de ovejas ha ido definiendo unos parajes de prados rodeados por el bosque, formando un mosaico que es una de las características definidoras de Penyagolosa. Pero son, sobre todo, las masías las que han ido conformando el paisaje. La gran extensión de las masías, salpicando de vida los parajes, donde sus pobladores trabajaban las tierras y llenaban el aire del sonido de los cencerros. De esa vida, ahora, queda poco. O, mejor dicho, poco de vida y mucho de rastro: los tejados de las masías, los márgenes de los bancales o de los pasos ganaderos, las pilas de las fuentes. Un patrimonio a conservar, por más difícil y costoso que sea su mantenimiento. Un objetivo para el Parque, junto a la conservación de la riqueza botánica, tan frágil que no puede soportar el paso continuado de las personas sin malograrse de forma irreversible.

Durante los últimos años, la vida en Penyagolosa ha cambiado de habitantes. Sin masoveros y sin rebaños, el bosque recupera las tierras de cultivo y otros animales toman el relevo de los humanos:



jabalíes, cabras, corzos, buitres y águilas son los nuevos pobladores del macizo. Muy a menudo, su presencia dificulta el cultivo de los pocos bancales que todavía se trabajan y obligan a una difícil convivencia con los pocos vecinos que mantienen actividades tradicionales.

Por otro lado, el ocio de los habitantes de las ciudades aporta visitantes de fin de semana, tanto a los pueblos como a las masías adaptadas al turismo de montaña, y va conformándose cómo una de las principales aportaciones de rentas para el territorio. Tanto el Parque como los pueblos tendrían que dar prioridad a infraestructuras ligeras y actividades que aseguren la llegada ordenada de visitantes a lo largo de la semana y del año, intentando controlar las grandes concentraciones de gente, en caso de que sean poco compatibles con la protección de la naturaleza y con el flujo continuado de los otros visitantes. Esa es una vía para intensificar la simbiosis entre el Parque y los pobladores: los vecinos de estas tierras consideran el Parque como suyo, y así tiene que seguir siendo. A cambio, los visitantes de Penyagolosa tienen que aportar las rentas que permitan fijar la población en el territorio, combatiendo el despoblamiento. También tienen que aportar, indirectamente, los recursos para que los pobladores de estas tierras tengan acceso a unos recursos sociales, sanitarios y educativos homologables a los que disfrutaban los visitantes urbanos. Indirectamente, porque es la administración pública quién tiene que proveer estos recursos y reforzar la financiación tan escasa del Parque Natural para poder cumplir sus funciones. Así, cuando pasen diez años más, podremos decir que el Parque de Penyagolosa ha servido para proteger la naturaleza a la vez que ha asegurado mejores condiciones de vida para los vecinos que lo habitan.



## Los petroglifos de Penyagolosa

Los rastros de lo que fuimos

A principios del mes de mayo se llevó a cabo una campaña en toda la red de parques de la Comunidad Valenciana titulada: "El patrimonio cultural, también en la naturaleza". Desde el PN de Penyagolosa participamos ofreciendo una ruta guiada que nos llevó a conocer dos de los petroglifos que se encuentran en nuestro parque.

Estos petroglifos son diseños abstractos que fueron tallados en la roca hace varios miles de años. Se estima que los que se encuentran en el parque pueden datar de la primera Edad del Hierro, ya rebasado el año 1000 AC, época en la que coincidiría con un asentamiento en la Lloma Belart.

Hasta el momento hay dos hipótesis que podrían explicar la función del tallado de estos petroglifos por los habitantes de la época:

- Elementos relacionados con hornos, donde se extraería aceite de enebro (miera), con fines terapéuticos tanto para animales como personas.
- Elementos relacionados con rituales sagrados y de culto.

La primera hipótesis consiste en que dichos petroglifos eran tallas realizadas en piedras inclinadas con el fin de recoger el aceite que se extraía de las ramas de enebro puestas a calentar encima en un recipiente de barro y envuelto en una hoguera.

La segunda hipótesis se basa en la opinión de que tales tallas formaban una especie de mesa sobre la que se realizaban ceremonias de libación y ofrendas. Por el lugar donde se encuentran, las ofrendas podrían estar destinadas al dios celta Lug, posiblemente representado en la montaña "sagrada" de Penyagolosa.

Las dos hipótesis cuentan con sus partidarios y detractores, aunque la segunda hipótesis suele resultar más atractiva y sugerente ya que plantea un sinnúmero de preguntas sobre el pasado de Penyagolosa, las costumbres y las creencias de

los antiguos moradores de estas tierras.

Si quieres saber más de los petroglifos de Penyagolosa:

[http://www.cuevascastellon.uji.es/articulos/apl27\\_manifestacionesarterupeprehistorico.pdf](http://www.cuevascastellon.uji.es/articulos/apl27_manifestacionesarterupeprehistorico.pdf)

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3153764.pdf>



Petroglifo



*Nidos para vencejo*

## **La migración de las aves**

### **Nacidas para viajar**

Todos los años tiene lugar un espectáculo natural de belleza única, la migración de millones de aves. Estos viajes estacionales son emprendidos siguiendo las líneas de costa, valles fluviales y cadenas montañosas. Tienen lugar en dos ocasiones a lo largo del año: por un lado, la migración prenupcial (antes de la época de cría) durante la primavera; por otro lado, la migración postnupcial (después de la época de cría), durante el otoño. La variación en las horas de luz y el cambio de la temperatura ambiental producen unos cambios hormonales en los cuerpos de las aves que estimulan estos viajes migratorios.

El fenómeno de la migración es importante a nivel ecológico por diversos motivos. Por una parte, ayuda a mantener las poblaciones de plagas de insectos bajo control (mosquitos, procesionaria, saltamontes...) Asimismo, fomentan la dispersión de las semillas de diversas especies de plantas permitiendo su germinación en lugares distantes.

No obstante, este periplo migratorio no está exento de peligros. La caza, las sequías, los incendios, la agricultura intensiva y la degradación de los ecosistemas naturales hace que cada vez sus viajes resulten más difíciles.

Durante los últimos meses del invierno, cons-

truimos e instalamos en colaboración con las niñas/os del cole de Vistabella unas cajas nido para vencejos. Las cajas se construyeron con malla metálica "de gallinero" forrada de papel maché y pintadas con pigmentos naturales. Cuando estuvieron acabadas se colocaron todas juntas a modo de colonia con dos webcam en su interior y se instalaron en el dintel de dos ventanas del colegio.

Ahora solo queda esperar a que esta primavera se ocupen y podamos hacer un seguimiento de la cría con las webcam instaladas.



*Nido de golondrinas*

## LA FICHA: *El Roble Melojo*

*Quercus pyrenaica*

Con este artículo inauguramos una serie dedicada a las especies de flora y fauna más características del Parque Natural de Penyagolosa y su entorno, con el objetivo de acercarlos a los habitantes y visitantes de este privilegiado espacio natural.

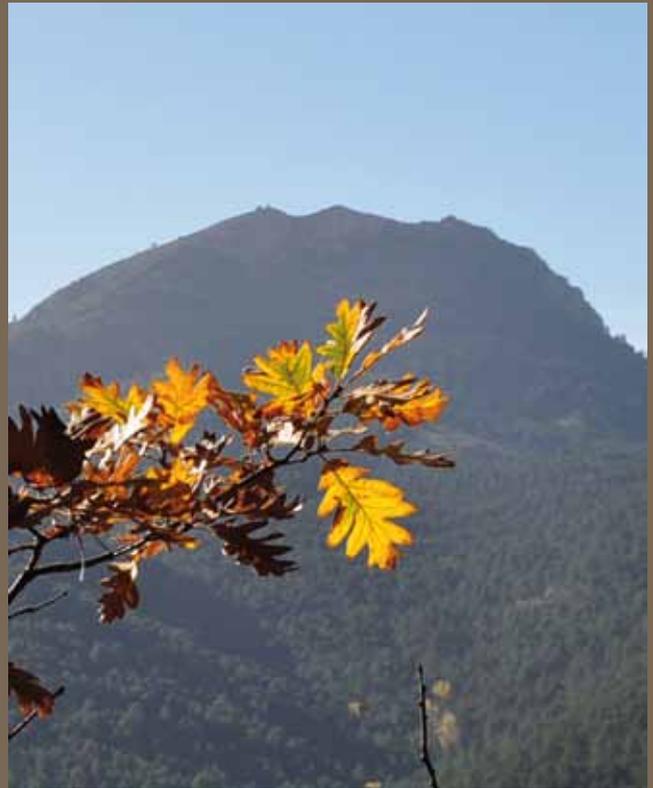
Iniciamos la serie con el roble melojo o rebollo (*Quercus pyrenaica*) pues junto a los lindes del Parque, se encuentra el mejor bosque de esta especie de toda la Comunidad Valenciana.

Si caminamos por la pista que une el camino de Puertomingalvo con el área de acampada de El Planàs, entre el Collet del Mas Roig y la Portera del Llop, nos adentraremos en El Rebollar, un sombreado y fresco bosque que nos evocará tierras más norteñas y húmedas.

Los robles que lo integran, esbeltos y con aspecto joven, son en realidad de rebrotes emitidos por el potente sistema radicular de los antiguos y centenarios árboles que fueron talados en su momento. De porte erguido, presentan una corteza rugosa y parcialmente cubierta de líquenes y copas que tamizan la luz del sol con sus anchas, profundamente lobuladas y aterciopeladas hojas, creando un ambiente muy diferente al de los pinares. Este ambiente determina la presencia de plantas y animales característicos en el sotobosque, entre los que destacan la bella orquídea *Cephalanthera rubra* y varias especies de aves e insectos asociados a esta formación vegetal. Las bellotas que producen, aunque amargas, alimentan a una gran cantidad de animales, que también hallan refugio en la apretada frondosidad de la formación.

El carácter semicaducifolio del follaje de los rebollos dota a este bosque de un aspecto estacionalmente cambiante, pues las hojas se secan y vuelven pardas en invierno, aunque permanecen en el árbol hasta el rebrote primaveral en el que el bosque adquiere un tono verde claro, pasando a verde-grisáceo en verano y amarillento en otoño.

Los rebollos requieren de suelos ácidos -o al menos descalcificados- así como un microclima



*Hoja de roble melojo*

relativamente húmedo, por lo que en el levante ibérico sólo se dan puntos muy determinados, constituyendo un hábitat de gran interés y protegido por la legislación autonómica, estatal y europea.

El Rebollar es pues un tesoro que merece la pena conocer y conservar.

## Hotel de Insectos

Ayudar a los insectos es ayudar a la vida

Cuando se habla de fauna silvestre de un espacio natural protegido la gente suele pensar en animales de buen tamaño, especialmente en especies emblemáticas de mamíferos o aves como corzos, cabras monteses, zorros, ardillas, águilas, buitres... pero pocas veces se piensa en animales más humildes en tamaño pero importantísimos a nivel ecológico como son los insectos y otros invertebrados.

Con más de 6 millones de especies identificadas en nuestro planeta -se calcula que en realidad existen diez veces más-, los insectos son los animales más abundantes y a pesar de sus escasas dimensiones suponen el 65% de la biomasa o peso animal en su conjunto. Su papel en las cadenas tróficas, en el reciclaje de nutrientes y en la polinización de las plantas los hace completamente necesarios para el mantenimiento de la vida tal como la conocemos. Sin embargo la contaminación de todo tipo, la alteración de los hábitats naturales y el cambio climático están haciendo desaparecer muchas especies e incluso poniendo en peligro grupos enteros como las abejas, como bien se ha divulgado en los medios de comunicación en los últimos años.

En el caso del P.N. de Penyagolosa existe una notable biodiversidad de insectos debido a su buen estado de conservación general y a la variedad de hábitats y microhábitats existentes (bosques, matorrales, prados, roquedos, puntos de agua,...) y en él se encuentran especies prácticamente ausentes del resto del territorio valenciano, ya que por su elevada altitud constituye un refugio para aquellas que requieren un clima más fresco y húmedo.

Por todo ello, para ayudar a estos pequeños seres y concienciar sobre su importancia, las niñas y niños del C.R.A. Penyagolosa, sus maestros y el equipo del Parque, hemos construido e instalado en el arboretum de Sant Joan un "hotel de insectos". Se trata de una caseta de madera con diferentes sectores o "habitaciones" rellenas con troncos agujereados, hojas, piedras, tejas, trozos de corcho, etc., de manera que ofrecen un refugio acorde con los requerimientos o "preferencias de casa" de una gran variedad de estos animales.

Nos alegra decir que a los pocos días de su instalación el hotel empezó a ser ocupado por los primeros inquilinos.



Hotel de insectos en el arboreto Josep Vigo





Desbrozado en la Font de l'Espino

## ***El mantenimiento del parque***

### Los trabajos de la brigada

En el último trimestre, la brigada de mantenimiento del Parc Natural de Penyagolosa, ha estado trabajando en la mejora del GR-33 para la celebración de la peregrinación de les Useres a Sant Joan de Penyagolosa a su paso por los términos de Les Useres, Llucena, Xodos y Vistabella los días 27 y 28 de abril. Los trabajos consistieron en la reparación de algunas partes del empedrado, desbroce y retirada de árboles caídos.

Tras la peregrinación de les Useres se sucedieron las de Culla y Vistabella, para las cuales limpiaron y desbrozaron los alrededores de la Font de l'Espino donde estas dos romerías hacen parada.

Además de estos trabajos, la brigada del parque ha continuado con sus trabajos habituales de mantenimiento de la zona de Sant Joan, Arboretum y centro de interpretación. También han dedicado esfuerzos a reconducir la senda del Barranc de la Pegunta afectada por la aparición de sendas paralelas provocadas por los descensos con bicicleta de montaña y a la colocación de dos señales informativas en la cascada del Carbo.

Asimismo, en las últimas semanas se ha realizado una serie de salidas de muestreo de la abundancia de uña de gato (*Sedum* sp.) que es la planta de la que se alimenta la desaparecida mariposa Apolo y de este modo poder valorar su posible reintroducción en el parque.

# Orquídeas en Penyagolosa

## Unas grandes desconocidas

Las orquídeas son el grupo con más número de especies de todas las plantas con flor que habitan la Tierra.

Aunque nuestra imagen de las orquídeas suele estar relacionada con las habituales de origen tropical que encontramos en viveros y floristerías, no todas son tan grandes y llamativas. A pesar de ser raras en la Comunidad Valenciana, podemos encontrar al menos 60 especies autóctonas en nuestros montes y suelen habitar lugares tan variados como prados, cunetas de carreteras y pistas o bajo la sombra de los árboles en espesos bosques . Están muy relacionadas con los insectos, a los cuales necesitan para su reproducción utilizando las atractivas formas y colores de sus flores para atraerlos.

En Penyagolosa encontramos alrededor de 30 especies de orquídeas distribuidas por los diferentes ambientes del parque. Algunas de ellas son especialmente interesantes por su rareza y escasez como la *Orchis sambucina* , en cambio otras lo son por su especialización a la hora de atraer insectos como la *Ophrys apifera*.

La primavera en Penyagolosa es el mejor momento para observar estas maravillas del mundo vegetal y disfrutar de su belleza. Así los días del 25 al 27 de mayo, el botánico Lluís Serra Laliga organizó el XIII seminario sobre orquídeas de la Comunidad Valenciana, que fue todo un éxito de participación. Apúntatelo para el año que viene!!



¿Quieres colaborar con nosotros?... envía tus artículos a la siguiente dirección:  
[parque\\_penyagolosa@gva.es](mailto:parque_penyagolosa@gva.es)

Redacción: Equipo técnico del PN de Penyagolosa

**Parc Natural de Penyagolosa**

964 76 08 38

[parque\\_penyagolosa@gva.es](mailto:parque_penyagolosa@gva.es)

<http://www.parquesnaturales.gva.es/web/pn-penyagolosa/>

**Centro de interpretación del parque:** detrás del ermitorio de Sant Joan de Penyagolosa

12135 Vistabella del Maestrat, Castelló

